

La oración de alabanza en la familia

HUGO ESTRADA

La Biblia muestra el caso de varias familias que reciben múltiples bendiciones por medio de la oración de alabanza. La familia de Noé lo primero que hace al salir del Arca es levantar un altar para agradecer a Dios. Con seguridad esta oración de alabanza habrá servido para sanarlos del pánico y temor que muchas veces los habrá invadido durante la crisis y las incomodidades en el arca, durante el diluvio. También habrían recibido fortaleza para iniciar un nuevo mundo en la nueva etapa de la humanidad, que les tocó comenzar. La oración de alabanza abre las puertas del cielo para un diluvio de bendiciones.

La familia de Cornelio y la del carcelero

Cornelio se llamaba el centurión romano que reunía en su casa a su familia para rezar a su manera. Esa oración le atrajo la bendición de Dios, que le envió nada menos que al primer Papa de la Iglesia, a san Pedro, que los evangelizó rápidamente con el poder del Espíritu Santo. En esa familia se derramó el Espíritu Santo con abundancia de signos carismáticos. El texto bíblico apunta: "Los oían hablar en lenguas extrañas y alabar a Dios" (Hch 10, 46). La oración de alabanza atrajo sobre el hogar de Cornelio toda clase de bendiciones. Los comentaristas llaman a ese acontecimiento el "Pentecostés de los paganos".

En la familia del carcelero de Pablo, en Éfeso, sucedió algo parecido. El



carcelero, al principio, aparece como un hombre hosco que con hostilidad mete a Pablo en lo más oscuro de la cárcel y le pone un cepo. El mismo carcelero va a ser impactado por Pablo y su amigo Silas, quienes a media noche comienzan a entonar himnos de alabanza a Dios. Luego se viene un fortísimo temblor que abre las puertas de la cárcel. El carcelero sabía bien que, si se fugaban los presos, a él lo matarían. Por eso opta por suicidarse antes de que eso suceda. Pablo lo detiene. El carcelero es evangelizado por Pablo.

Esa misma noche, allí mismo en la cárcel, en la casa del carcelero, toda su familia es evangelizada y bautizada por Pablo.

Cuando san Lucas, escritor del libro de los Hechos, habla del bautismo en el Espíritu, siempre se refiere a signos carismáticos y al gozo del Espíritu Santo, que inunda a los que reciben el bautismo. Con toda seguridad la casa del carcelero se llenó de oración de alabanza con la presencia del Espíritu Santo y de Pablo, que en todo momento sabía alabar a Dios.



BSCAM

La familia de Tobit

Sobre todo es digna de mencionarse la familia de Tobías como un hogar donde la oración de alabanza es el pan de cada día. Cuando Tobit queda ciego, no protesta ni se queja; todo lo contrario, comienza a alabar a Dios, diciendo: "Tú eres justo, Señor, todo lo que haces es justo. Tú procedes siempre con amor y fidelidad" (Tb 3,2). Tobit es un hombre de alabanza a flor de labios. A su hijo Tobías le dice: "En toda ocasión alaba a Dios, el Señor, y pídele que te vaya bien en tus acciones y

en todo lo que emprendas" (Tb 4,19). Cuando queda milagrosamente sanado, exclama con naturalidad: ¡Alabado sea Dios, alabado sea su glorioso nombre! (Tob 11,14). Al recibir a su nuera en su casa le dice: "¡Alabado sea Dios, que te ha traído a nosotros!" (Tob 11,17). Cuando el ángel Rafael se da a conocer como mensajero de Dios, Tobit entona un himno de alabanza que comienza con la expresión: "¡Alabado sea Dios!". Antes de morir, Tobit da sus últimos consejos a su familia. El consejo principal es: "Alaben a Dios en todo momento". El libro de Tobías termina apuntando: "Antes de morir alabó al Señor" (Tb 14,15). Tobit es el hombre de la alabanza. En todo momento y circunstancias le brota con espontaneidad una alabanza al Señor.

En el libro de Tobías se dan tres casos en los que, por medio de la oración de alabanza, se ahuyentan las presencias del mal. La joven Sara sufre terriblemente; varias veces ha intentado casarse, y la noche de la boda se le muere el esposo. Sara se desespera y tiene la tentación de ahorcarse; sube a la terraza de la casa para el suicidio. En ese momento se le ocurre alabar al Señor. La oración de alabanza le da fortaleza y le impide suicidarse. (Tob 3, 10-17).

Tobit, al quedar ciego, no cuenta con la ayuda de su esposa, que con cólera le echa en cara que de nada le han servido todas las buenas obras que ha realizado a favor de

tantas personas. Tobías no cae en la depresión, como Job, porque inmediatamente comienza a alabar a Dios. La oración de alabanza lo llena de fortaleza y afronta con entereza su dura situación.

El hijo de Tobit, Tobías, se enamora de la joven Sara. Los padres de la muchacha le manifiestan con toda claridad a Tobías la terrible plaga diabólica que sufre su hija. Tobías ama a la joven y confía en Dios. Se atreve a casarse con ella. La noche de la boda, lo primero que hace Tobías es invitar a su esposa a ponerse de rodillas. Comienzan una fervorosa oración de alabanza, diciendo: "Alabado seas, Dios de nuestros antepasados, alabado sea tu nombre por siempre" (Tob 8,5). La oración de alabanza vence la fuerza diabólica y el matrimonio se consuma normalmente.

Por medio de este género literario, el mensaje del libro de Tobías es muy claro: la oración de alabanza sana y ahuyenta las fuerzas del mal. La oración de alabanza es incienso oloroso que ahuyenta las presencias diabólicas. La táctica del maligno es sembrar la desconfianza en Dios. Por medio de la oración de alabanza se fortalece la confianza en Dios. Se abren las puertas del cielo para llenar de bendiciones los hogares donde se alaba a Dios. Por medio de la oración de alabanza se le puede poner el pie sobre la cabeza a la serpiente engañadora.

Con mucha razón el Papa Pío XII escribió: "Familia que reza unida es familia que permanece unida". Nosotros podríamos añadir: "Familia que alaba unida es familia que va a experimentar las múltiples bendiciones de Dios, que nunca se deja ganar en generosidad". Familias en las que se alaba al Señor son familias en donde se va a experimentar la nube benéfica de la presencia del Señor con sus bendiciones y su liberación de malas presencias.